

Lentejas

Una tradición costera del Maule

Ana María **Méndez** ana.mendez@inia.cl
Marta **Alcaíno** m.alcainozapata@gmail.com
Ramón **Amigo** ramon.amigo@utalca.cl
Ricardo **Cabeza** rcabeza@utalca.cl



La principal zona productora de lentejas en la Región del Maule se encuentra situada en la localidad de Chanco, en la costa, a 45 km al noroeste de Cauquenes. El paisaje es de lomajes y cerros, algunos con plantaciones forestales. La zona fue conocida por la producción de los famosos quesos de Chanco que tuvo su esplendor en los siglos XVIII y XIX, aunque esa época ha quedado en el olvido.

Su clima benéfico, con inviernos cálidos y veranos frescos, amortiguado por el Océano Pacífico, ha permitido que los agricultores de la zona cultiven en condiciones de secano durante siglos. La producción de lentejas constituye, sin lugar a dudas, uno de los principales cultivos en la rotación de sus siembras, y es un componente tradicional del trabajo colaborativo de las



familias y vecinos. La lenteja se siembra a principios de invierno en suelos de lomaje, mientras que siembras primaverales se realizan en suelos de vegas, que permanecen inundados en invierno. La preparación de suelo sigue siendo tradicional, con tracción animal y siembra manual al voleo. A pesar de que las siembras se realizan con bajo nivel tecnológico, los agricultores han seleccionado material vegetal generación tras generación, el cual se ha adaptado a las condiciones de desarrollo de la localidad. El continuo intercambio de semillas entre los vecinos ha propiciado obtener granos de mayor calibre, hasta 7 mm, conocidos en la zona como el lentejón.

Cuando el grupo de la Universidad de Talca comenzó a trabajar en el proyecto Polo Legumbres, realizó un diagnóstico agronómico, el cual determinó que las brechas tecnológicas afectan tanto la productividad, como la rentabilidad, y con ello la calidad de vida de los agricultores. Por estas razones, el objetivo fue introducir prácticas que ayuden a mejorar los rendimientos. En este marco se propuso realizar experimentos de desinfección de semillas, evaluación de la fertilidad de suelos, estrategias de fertilización y manejo de malezas. Los resultados, todos han sido alentadores. La simple desinfección de semillas (costo de \$1500/ha), aumenta la emergencia de plantas en un 30% mejorando el establecimiento del cultivo. El diagnóstico de la fertilidad del suelo indicó que persisten

ciertos problemas detectados décadas atrás, como la 'marea negra', debido a la toxicidad por Fe y Mn, este desorden nutricional afecta tanto el crecimiento de la planta como la calidad de los granos. Además, se están definiendo estrategias para el control de malezas de hoja ancha que permitan el aumento del rendimiento.

Sin lugar a dudas, el diagnóstico agronómico es sólo un componente de este sistema de cultivo. La tradición del campo chileno está presente en las labores como la trilla comunitaria, en la cual los vecinos se reúnen para ayudar y trillar con máquina estacionaria las plantas arrancadas de lenteja. Esta actividad culmina con una tradicional celebración, para agradecer la colaboración y el espíritu de camaradería entre los agricultores, quienes han realizado esta labor durante generaciones.

La labor de los profesionales de esta iniciativa ha permitido afianzar los lazos con la comunidad, generando un respeto mutuo con los agricultores, aportando visiones y saberes bidireccionales que nos han hecho crecer como técnicos y personas. Con esta experiencia se ha expuesto y visualizado la labor de los agricultores lentejeros de las zonas más apartadas de nuestra región, aquellas zonas ricas en tradiciones y llenas de potencial para abastecer una incipiente industria de ingredientes funcionales basados en legumbres nacionales.